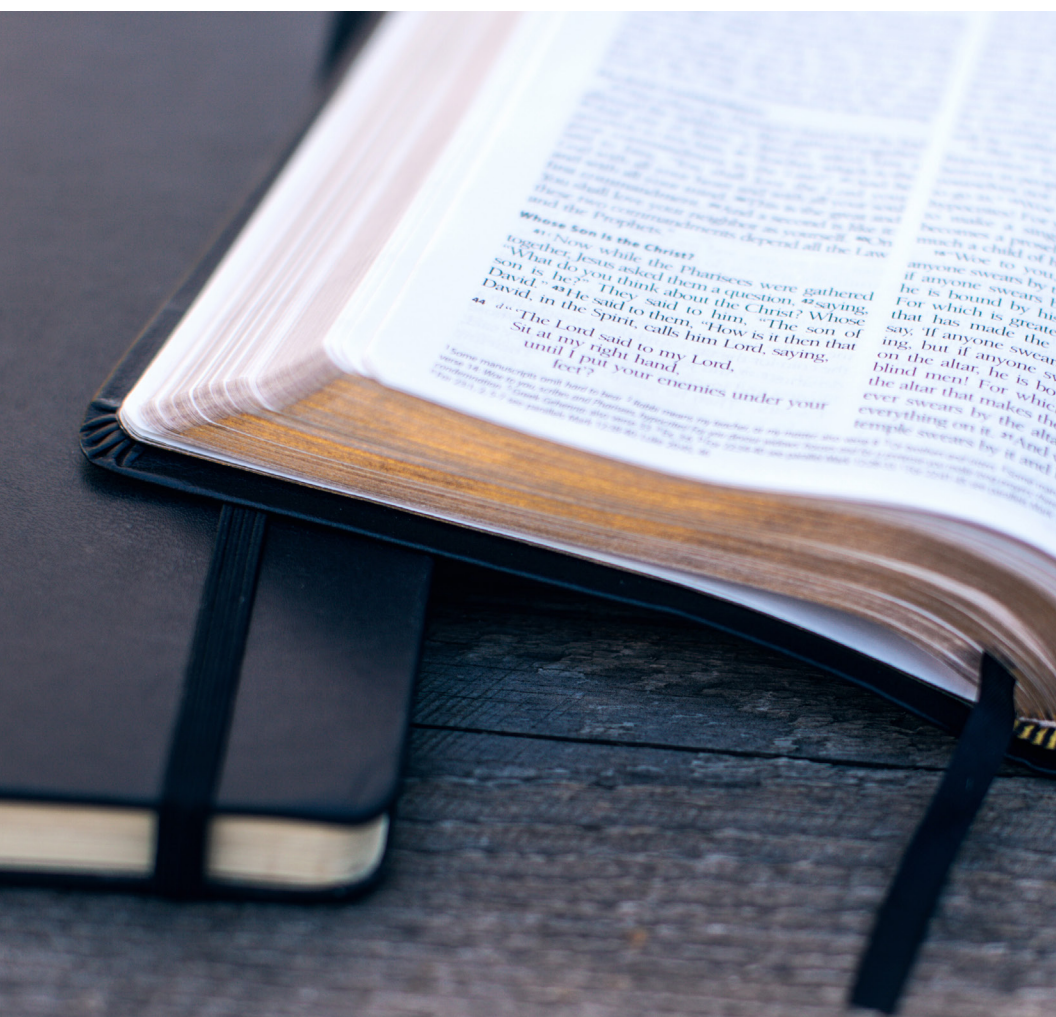




Hermanos en Cristo EE.UU.



SEMANA DE ORACIÓN Y AYUNO

3-10 DE ENERO DE 2021

SEMANA DE ORACIÓN
Y AYUNO **2021**

Introducción: cuando las cosas no salen según lo planeado

El año 2020 no salió como se había planeado. Como la mayoría de los años, comenzó con grandes esperanzas y emocionantes resoluciones. Pero estos pronto se estrellaron contra las rocas de la pandemia global COVID-19. Alrededor del mundo, todas las personas se vieron obligadas a lidiar con la realidad de que las cosas no siempre salen como se espera, ya sea soñando o planificando.

El hermoso testimonio de las Escrituras es que esta no es una nueva realidad. La Biblia contiene muchas historias de personas que experimentaron lo inesperado. En estas historias, aprendemos que seguir fielmente a Dios no es garantía de inmunidad frente a las sorpresas, interrupciones y dificultades. Estoy bastante seguro de que ninguno de los “sufrimientos” que Pablo relata en 2 Corintios 11 formaban parte de sus planes.

Las lecturas de la Semana de oración y ayuno de este año se centran en el hecho de que la vida no siempre (¿o nunca?) transcurre según lo planeado. Te animo a reflexionar sobre cada lectura y luego a reflexionar sobre tu propia historia. ¿Cuál ha sido tu experiencia durante esta temporada tan tempestuosa? ¿Cómo ha experimentado a Dios trabajando junto a usted en este recorrido?

Recordemos que incluso cuando la vida toma desvíos imprevistos, podemos seguir confiando en Dios, porque Él está con nosotros en cada paso del camino.

Bendiciones al comenzar este nuevo año,

Alan Robinson

Director Nacional de los HEC EE. UU.

Día 1 – Nuestra amparo y fortaleza

Por Ron Howell

Meditación de las Escrituras: Salmo 13:1-2a, 46:1, 147:3

Han pasado diez años desde que murió mi nieto Zane, abatido en enero de 2010 por un asesino sigiloso llamado síndrome de muerte infantil súbita. Con apenas dos meses de edad, se escabulló silenciosamente mientras dormía y simplemente no se pudo despertar. Nos rompió el corazón e inmediatamente nos quitó la “felicidad” del nuevo año.

Algunos de ustedes pueden estar cojeando hacia el 2021 con el corazón adolorido. Llevas el peso del dolor sobre tus hombros. Podríamos intentar reprimir ese dolor y enterrarlo en un lugar oscuro y aislado, pero siempre parece encontrar una salida.

Siempre está al acecho, esperando una oportunidad para saltar de las sombras y abrumarnos. Siempre está tan cerca como una canción, un aroma o un paisaje. Nuestra incapacidad para controlarlo nos hace sentir impotentes, ansiosos y enojados. Podemos terminar como ermitaños emocionales y espirituales, aislándonos de aquellos que realmente más necesitamos.

El dolor y el estrés pueden surgir a través de una muerte como la de Zane. O puede surgir a través de un desastre, una pérdida comercial, la ruptura de una relación, una elección que no resulta “a nuestra preferencia”, una pandemia como COVID-19 o muchas otras calamidades que sacuden las paredes de nuestra casa espiritual como si fuese un tornado en Kansas.

Es difícil sobrevivir en tiempos como estos sin el Señor Jesucristo, su iglesia y las promesas de las Escrituras. Si bien ni la Palabra de Dios ni el pueblo de Dios pueden responder todas nuestras preguntas, el Espíritu Santo puede consolarnos de maneras inimaginables. Cuando el caos amenaza nuestra paz, los momentos de oración y ayuno pueden permitirnos escuchar la voz reconfortante de nuestro Padre Celestial. **¡Él es nuestro amparo y fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia!**

ORACIÓN

Padre, que tu Espíritu calme mis ansiedades y alivie mis dolores. Ayúdame a sentir tu presencia mientras me consuelas en mis problemas. Renueve mi gozo y alegría mientras elevo un canto de agradecimiento a ti, mi amparo y mi fortaleza.

Ron Howell ha sido miembro de los HEC desde hace mucho tiempo y plantó la Iglesia CrossRoads en Salina, Kansas en 1998. Se desempeñó como pastor principal allí durante 22 años y ahora es obispo de la Conferencia del Medio Oeste. Él y su esposa, Kerry, tienen cinco hijos y 15 nietos.

Día 2 – Si Dios quiere

Por Aner Morejon

Meditación de las Escrituras: Santiago 4:15, Jeremías 29:11

Recuerdo que en 1986 se suponía que debía mudarme de Cuba a Venezuela para pastorear una congregación allí. Sin embargo, las visas nunca llegaron. En ese momento no pude entender por qué las cosas no salieron como se esperaba; sin embargo, Dios en su soberanía tenía otros planes.

Cuatro años más tarde, en 1990, las visas para que mi familia viniera a los Estados Unidos llegaron milagrosamente. Nos empacamos y nos mudamos al sur de Florida, donde conocí a la familia local de los HEC y ayudé a establecer la congregación Maranatha. Ahora conocida como Iglesia Rescate, tuve la bendición de servir allí durante 23 años mientras la congregación florecía. Planeando retirarme de allí algún día, mis planes cambiaron cuando fui nombrado obispo de la Conferencia Sudeste.

Volví a experimentar un cambio de planes poco después que nunca podría haber imaginado: me sometí a tres operaciones de tumores cerebrales. “*Seguramente,*” pensé, “*éste será el final de mi ministerio.*” Pero una vez más, Dios intervino y volví a trabajar con fuerzas renovadas.

Como muchos de ustedes, he vivido un sinnúmero de situaciones en las que las cosas no salen según lo planeado, pero reconozco que hay alguien que siempre sabe lo que es mejor para mí. En Jeremías 29:11 se nos recuerda: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.”

Siempre debemos recordar decir: “Si Dios quiere.” Nuestras vidas y futuros están en sus manos.

ORACIÓN

Padre, hoy vuelvo a poner mi vida en tus manos. Incluso cuando no lo entienda, confiaré en ti porque sabes lo que es mejor para mí. Ayúdame a descansar en ti.

Aner Morejon sintió un llamado al ministerio temprano en su vida y sirvió en con los HEC en Miami durante más de veinte años antes de hacer la transición a obispo de la Conferencia Sudeste. Él y su esposa, Vivian, tienen dos hijos adultos y cuatro nietos.

Día 3 – Un punto de inflexión en la vida

Por Bryan Hoke

Meditación de las Escrituras: Lucas 15: 11-32

¿Cuántas veces hemos creído que sabemos lo que es mejor, pero no todo sale como esperábamos? Como cuando tenía dieciséis años y cargué la minivan familiar con mis amigos, pero terminé la diversión con un golpe en el guardabarros. O la vez que invertí mi cuenta de ahorros por medio de una sugerencia de acciones “segura” que resultó en un saldo cero.

Todos experimentamos momentos en los que ignoramos la sabiduría de los demás, seguimos nuestro propio camino y el resultado no es el que esperábamos. Jesús cuenta la historia del “hijo pródigo” que estaba seguro que él sabía lo que era mejor para su vida. Cuando llegó a un punto de ruptura, supo lo que tenía que hacer: regresar al Padre.

Pero esa no es la parte inesperada de esta historia. A medida que el hijo se acercaba a casa, Jesús describe al Padre de esta manera: “Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó ...” (Lucas 15:20, NVI). El padre no espera a que llegue al porche delantero o reconozca que se equivocó. Sale corriendo a su encuentro.

Estoy agradecido de que la historia no termine con el Padre cerrando la puerta. No necesitamos explicar ni ofrecer razones; el mismo Padre corre hacia nosotros, con sus brazos extendidos mientras nosotros volvemos hacia Él.

¿Dónde está experimentando guardabarros doblados, ahorros perdidos o la necesidad de volver a sus sentidos? El mejor final inesperado es que si bien podemos haber seguido nuestro propio camino, el Padre corre hacia nosotros. Simplemente vuélvete hacia él.

ORACIÓN

Padre, gracias por venir corriendo a nuestro encuentro. Ayúdame a desviarme continuamente de mi propia dirección y mis propios planes para enfrentarte a ti.

.....

Bryan Hoke tiene más de 15 años de experiencia pastoral que abarca tres conferencias de los HEC y ahora se desempeña como obispo de la Conferencia Atlántica. Bryan y su esposa, Kerry, tienen tres hijas, un yerno y un nieto.

Día 4 - Adoración en los peores de los días

By Anne-Margret Neilsen

Meditación de las Escrituras: Salmo 34, Job 35:10

“Lo siento, pero vas a perder al bebé,” nos dijo el médico de urgencias en esa pequeña habitación con poca luz. Fue el día después de Navidad, mi época favorita del año. Lo que debería haber sido un día de comer sobras y pasar tiempo con la familia resultó ser el peor día de mi vida.

En ese momento, tuve dos formas de responder: volverme a mí mismo, o volverme a Dios. Mi espíritu sabía que necesitaba aliento a través de la adoración. Con todo mi dolor y pena, comencé a cantar el conocido coro (en inglés), “Alabado sea tu nombre”:

“Tu das y quitas, das y quitas,
Pero mi corazón elegirá decir
Señor alabado sea tu nombre.”

Durante siglos la adoración ha sido utilizada por personas de fe en los tiempos difíciles. En el libro de Salmos encontramos las sinceras oraciones tanto de alegría como de dolor de David. Cuando se encontró con uno de los peores días de su vida, David cantó alabanzas a Dios (Salmo 34:3). E incluso antes en las Escrituras, Eliú le recordó a Job que Dios nos “da cánticos en la noche,” en las horas más oscuras (Job 35:10, RV60).

La forma en que elegimos responder en medio de las pruebas dice mucho sobre nuestra fe. Aun en nuestro dolor y desilusión, somos testigos. El Salmo 34:19 (NTV) dice: “La persona íntegra enfrenta muchas dificultades, pero el Señor llega al rescate en cada ocasión.”

Incluso en el peor día de tu vida, Dios es digno de tu alabanza.

ORACIÓN

Padre, te entrego mi dolor y mi aflicción. Solo confío en ti y te pido que uses mis pruebas para acercarme más a ti. Por favor, permita que las maneras en que responda siempre lo elogien y alienten a quienes me rodean.

.....
Anne-Margret Neilsen es la coordinadora del ministerio de preescolares en la Iglesia Upland de los HEC en Upland, California. Está casada con Ricky y es madre de dos adorables hijos.

Día 5 - Cambios repentinos

Por Rob Patterson

Meditación de las Escrituras: Números 14, Job 1-2, Hechos 9

Tengo la costumbre de cantar. Suele ser aleatorio, pero de vez en cuando canto una canción que se relaciona con algo del momento. Una noche me salió con la canción “Si pudiera retroceder el tiempo.”

A la mañana siguiente, mi esposa, Daryl, lo mencionó. Sentí que estaba en su mente, así que le pregunté: “¿Qué es lo único que harías si pudieras retroceder en el tiempo?”

Ella dijo: “Le diría a Lisa que se quede en casa.”

Lisa era la hermana pequeña de Daryl. En abril de 1991, mientras estaba de pie al final de su camino de entrada a la casa, hablando con un amigo, Lisa fue golpeada y asesinada por un conductor ebrio. En solo un momento, nuestras vidas cambiaron para siempre.

Considere estos personajes bíblicos cuyas vidas también se alteraron repentinamente e irrevocablemente:

Josué y Caleb eran hombres piadosos de fuerte carácter y fe. Cuando visitaron la Tierra Prometida, estaban seguros de que la poseerían. Pero debido a la falta de fe de los israelitas, tuvieron que vagar por el desierto durante 40 años.

A petición de Satanás, Dios permitió que se probara la fe de Job. Lo que antes había sido una vida cómoda se echó a perder cuando sus hijos y sus posesiones desaparecieron en un solo día.

Después del encuentro cegador de Saulo con Jesús, el mismo Jesús al que había estado atacando, su vida dio un vuelco. Se le dio un nuevo nombre y una nueva vocación.

Podría ser el resultado de nuestra propia acción, las decisiones de otros o posiblemente la voluntad soberana de Dios; pero la vida puede cambiar repentinamente. Esté preparado. Permanezca en la fe, incluso cuando todo parezca incorrecto. Camina en la luz.

ORACIÓN

Padre, gracias por tu presencia, tu provisión y tu protección. Perdona nuestros pecados. Llénanos de tu Espíritu. Libranos del mal. Que estemos para siempre unidos con Jesús y entre nosotros.

Rob Patterson es el ex pastor de Canoe Creek de los HEC en Hollidaysburg, Pensilvania y se ha desempeñado como obispo de la Conferencia Allegheny desde 2002. Él y su esposa, Daryl, tienen tres hijos y tres nietos.

Día 6 - Duelo honesto en medio de la alegría

Por Heather Beaty

Meditación de las Escrituras: 2 Corintios 1: 3-7

¡A nuestra familia le encantan las nuevas aventuras! Nuevos amigos. Nuevos alimentos. Nuevos desafíos.

Bueno, la mayor parte del tiempo.

Sin embargo, de vez en cuando se me recuerda que estas nuevas aventuras nos estiran de maneras incómodas. A veces nos exigen más de lo que creemos que podemos dar.

A lo largo de los años, Dios ha llamado a nuestra familia a trasladarse varias veces para servir en diferentes lugares de los Estados Unidos. Después de nuestro tercer reasentamiento a través del país, nuestra hija, que tenía cinco años en aquel momento, miró hacia arriba y preguntó: “¿Por qué Jesús no le dice a *otra persona* que se mude?”

Debo confesar que mi primer instinto fue hablar sobre las maravillosas recompensas que se obtienen al seguir a Jesús. Explicarle que, aunque tengamos nuestros propios planes, los de Dios son más grandes y mejores que los nuestros. O para recordarle que “todo lo puedo en Cristo que nos fortalece”.

Pero al mirar su carita me di cuenta de que simplemente estaba procesando el dolor y la pérdida con honestidad infantil. Su pequeña vida estaba cambiando de un modo inesperado. Si bien todas mis respuestas fueron ciertas, lo que ella necesitaba en ese momento era presencia, consuelo y comprensión.

Todos experimentamos transiciones que pueden ser dolorosas. Decir adiós a un ser querido. Perder un trabajo que nos gustaba. Reubicar y comenzar de nuevo. Incluso en nuevas oportunidades, debemos procesar las expectativas abandonadas y los sueños incumplidos.

En medio de estas experiencias, nuestra familia ha encontrado aliento en las palabras de Pablo en 2 Corintios 1:3-7. Está bien reconocer la pérdida y lamentar un cambio inesperado. También sabemos que esas mismas experiencias nos preparan para animar a otros con la presencia, el consuelo y la esperanza de Cristo en su momento de necesidad.

ORACIÓN

Padre, gracias por estar presente en medio de cada desafío y transición. Ayúdame a confiar en ti en estos tiempos y a buscar oportunidades para consolar a otros que hoy están experimentando un dolor y una pérdida inesperados.

.....
Heather Beaty ha ministrado en varias congregaciones de los HEC, y ahora se desempeña como Administradora Regional de la Conferencia Susquehanna. Ella y su esposo, Bob, tienen dos hijos adolescentes.

Día 7 - Firme y fuerte

Por Lynn Thrush

Meditación de las Escrituras: Génesis 49: 24-25

Como una sierra que puede cambiar posiciones, José experimentó cambios repentinos en la dirección de la vida.

Tenía que tener esperanza, ya que un abrigo especial de su padre indicaba un estatus favorecido además de aquellos sueños asombrosos en los que sus padres y hermanos se inclinaban ante él. ¿A dónde se fue esta esperanza y favor cuando lo arrojaron a una cisterna y lo vendieron a Egipto?

Sin embargo, debe haber sido gratificante estar a cargo de toda la propiedad de Potifar, tanto su casa como sus campos. Luego, en un instante, fue acusado falsamente por la esposa del jefe y encarcelado.

Luego, José fue puesto a cargo de las operaciones de la prisión y de todos sus compañeros de prisión. Él anima al copero del faraón interpretando un sueño, pero cuando el copero es liberado, se olvidó de José durante dos años.

Luego, en muy poco tiempo, José fue nombrado segundo al mando de todo Egipto. Faraón le dio a José su anillo de sellar, un manto de lino fino, un collar de oro alrededor de su cuello y una carroza. La gente gritaba “inclínate” ante José.

Cuando el padre de José estaba en su lecho de muerte, le dijo a José: “Serás firme y fuerte.” ¿y la razón? “¡Gracias al Dios fuerte de Jacob, al Pastor y Roca de Israel! ¡Gracias al Dios de tu padre, que te ayuda! ¡Gracias al Todopoderoso, que te bendice!” (Génesis 49:24-25, NVI).

Para usted, cuando la vida cambia repentinamente de dirección como un látigo, que puede conocer al Dios que le ayuda a ser firme y fuerte.

ORACIÓN

Padre, no puedo predecir las transiciones y las sorpresas de la vida, sus dones y lágrimas. Porque eres mi roca y mi pastor, porque tu mano me tiende y me ayuda, porque me bendices, yo también seré firme y fuerte.

Lynn Thrush tiene 38 años de experiencia pastoral con los HEC en dos conferencias diferentes y se ha desempeñado como obispo de la Conferencia de los Grandes Lagos desde 2016. Él y su esposa, Carol, tienen cuatro hijos adultos y cuatro nietos.

Día 8 – Perspectiva atesorada

Por Erica y Jonathan Lloyd

Meditación de las Escrituras: Mateo 13:44

Nuestra primera Navidad en Malawi trajo altas temperaturas, una humedad implacable y nostalgia en abundancia. Para nosotros no se sentía como si fuera Navidad. Estábamos preparados para el cambio, pero no sabíamos que se sentiría así. Pero el dolor honesto por lo que nos perdimos, junto con el agradecimiento por las cosas nuevas que experimentamos, trajo bendiciones sorprendentes a nuestra celebración de Navidad, un tesoro enterrado, por así decirlo.

El afortunado que encontró el tesoro en el campo no estaba loco por venderlo todo para comprar el campo. En esta enseñanza, Jesús no está alabando el compromiso del cazador de tesoros, sino que está testificando el valor inconmensurable del tesoro. Jesús está diciendo que vale la pena cambiar todo lo que tienes o amas para pertenecer al reino de Dios.

Amamos a mucha gente e incluso a muchas cosas; a veces olvidamos cuánto más valiosos son Jesús y su reino. Por eso nuestra primera Navidad en Malawi fue un regalo tan grande. Sin nuestras tradiciones navideñas normales, el tesoro de Jesús, y la diferencia que hace su nacimiento en nuestro mundo que sufre desesperadamente, se hizo claramente visible.

Cuando las cosas no salen según lo planeado, se nos ofrece el regalo de la perspectiva. Si sabemos que Jesús es nuestro tesoro máspreciado, podemos regocijarnos cuando los desafíos revelan otras cosas que hemos venido a adorar y de las que dependemos. Somos bendecidos y Dios es glorificado cuando Jesús tiene indiscutiblemente el primer lugar.

ORACIÓN

Padre, gracias por el tesoro de pertenecer a ti a través de Jesús. Queremos amarte plenamente y adorarte solo, porque lo vales. Gracias por los desafíos que nos ayudan a lograrlo.

.....

Erica y Jonathan Lloyd están casados desde 2002 y sirvieron en Malawi de 2005 a 2010. Viven en una finca en Pensilvania y tienen cuatro hijos. Actualmente, Jonathan es el director de las Misiones Mundiales de los HEC EE.UU.



HERMANOS EN CRISTO EE.UU.

431 Grantham Road, Mechanicsburg, PA 17055-5812
bicus.org | (717) 697-2634 | bic@bicus.org